

A HOLE IN THE WALL

La Casa Grob, una clara operación de sustracción

PUBLICADO EN

Inédito

A HOLE IN THE WALL

La Casa Grob, una clara operación de substracción

Frente al Océano Atlántico, en un paisaje maravilloso, sobre unas rocas imponentes, en todo lo alto, vamos a construir una casa en una posición privilegiada. Una vez más, nuestro intento de hacer aquí la casa más hermosa del mundo.

El quid de esta casa es trabajar sobre una roca, tallándola primero, eliminando lo que sobra, y luego excavándola, perforándola, traspasándola. Y así, sus vacíos profundos se llenarán de sombra, para que a través suya entren la luz y el aire, el sol y hasta los pájaros, llenando todo aquello de hermosura. Como si fuera aquella gruta hueca en la que Calipso quiso retener a Ulises.

El punto de partida de la casa es un sólido hermético y fuerte, como si de la misma roca se tratara. Roca que se identifica con esa caja de hormigón que se identifica con la roca en su material y en su color. Parecería que el arquitecto hubiera tallado la casa en la roca existente. Primero tallado, y luego excavado. Lo que Gotfried Semper calificaría de una arquitectura estereotómica.

Sólido impenetrable hasta que el arquitecto comienza a perforarlo y a excavarlo, en una clara operación de substracción, para llenarlo de vacíos llenos de sombra y de luz y de aire, para introducir allí el espacio. Y así, el sólido se transforma en un organismo poroso, vivo. Y aquellas excavaciones, en vez de debilitar la fuerza de la arquitectura construida, la hacen todavía más fuerte. Henry Moore decía: "The first hole made through a piece of stone, is a revelation". Porque eso es lo que aquí sucede: una verdadera revelación.

Dos porches abiertos atraviesan transversalmente la casa de lado a lado, como si fueran túneles, conectando las grandes rocas de atrás con el mar. El aire atraviesa la casa, como si de un instrumento musical se tratara. Los porches longitudinales y las grandes ventanas profundas, abiertas hacia el mar, son un contrapunto adecuado a la radicalidad del volumen. Y esos boquetes, vacíos, llenan de manchas de sombra el volumen exterior excavado, y desde dentro son grandes ojos que llenan de luz y de paisaje el interior. Y así se enmarca de manera justa el hermoso panorama que está delante, haciendo que el mar entre allí.

Los trampolines que le salen a la casa, porque eso son, trampolines, ofrecen una situación espacial privilegiada que nos hace flotar en el aire en aquel paisaje casi lunar.

Henry Moore y Oteiza y Chillida, y hasta Manolo Paz, estarían felices en esta casa. Y hasta Michael Heizer, que subiría a la azotea y descubriría que allí, también se ha excavado el plano horizontal. Los lentiscos y los jazmines y las esparragueras, y hasta las parras, acudirán a vestir con sus flores y sus hojas la belleza de esta casa desnuda.

Al fondo se oye a Paul McCartney cantar: "I'm opening a hole where the rain gets in and stops my mind from wandering, where it will go. I'm opening a hole."